



**Francisco Miranda Hamburger**  
framir@portafolio.co  
Twitter: @pachomiranda

## CARTA DEL DIRECTOR

# A paso lento

Luego de siete años cerrada el pasado lunes quedó oficialmente abierta la frontera entre Colombia y Venezuela. Camiones cargados con medicamentos desde el lado colombiano y con acero desde el lado venezolano estrenaron el paso por el puente internacional Simón Bolívar en Villa del Rosario. Comerciantes, empresarios, ciudadanos y dirigentes políticos de ambas naciones han recibido con altas expectativas, y algunos temores, la reapertura fronteriza.

Sin duda el flujo comercial y peatonal a ambos lados de la línea binacional mejorará significativamente la calidad de los habitantes de las regiones de frontera. Solo el no tener que atravesar de un país a otro por trochas peligrosas y en manos de la ilegalidad, y la posibilidad de los vecinos de abastecerse de productos

básicos constituyen en sí mismas importantes avances en la tranquilidad y el bienestar colectivo.

El acto simbólico del pasado lunes se enmarca asimismo en la estrategia diplomática del gobierno de Gustavo Petro para acercarse al régimen dictatorial de Nicolás Maduro, quien no asistió al evento. A la presencia del mandatario colombiano y de miembros de su gabinete ministerial no se correspondió una delegación del mismo nivel político y diplomático del lado venezolano. Todo esto a pesar de los ingentes esfuerzos de la Casa de Nariño de congraciarse con Caracas y con Maduro.

No son sencillos ni rápidos los desafíos que se vienen con esta reapertura a ambos lados de la frontera. Por ejemplo, a pesar de los anuncios y los permisos de las respectivas autoridades, la reanudación de los

“Tras la reapertura de la frontera colombo-venezolana quedan tareas que requieren cautela empresarial como la construcción de confianza en pagos”.

vuelos aéreos entre ambos países no se ha podido materializar. La aerolínea venezolana Turpal no pudo volar desde Caracas y, en Colombia, Wingo anunció que

la entidad aérea vecina había suspendido su permiso de comercialización. La reintegración de los cielos vendrá, pero aún faltan detalles por ajustar.

La cautela entre empresarios y comerciantes e incluso entre políticos debe guiar el lento paso en que las relaciones económicas colombo-venezolanas se irán normalizando. El presidente Gustavo Petro anunció su aspiración de un comercio binacional que llegue a US\$4.000 millones anuales al final de su cuatrienio y avanzar en un “mercado común en América”. Pasar de los actuales US\$300 millones de intercambio a estos guarismos implica, en primer lugar, construir canales de confianza que hoy no existen.

La principal confianza tiene que ver con las garantías en los pagos. Los empresarios colombianos que se arriesguen a vender sus pro-

ductos a clientes venezolanos necesitan del máximo apoyo y respaldo de su gobierno. Los beneficios políticos mutuos para el gobierno Petro y el régimen de Maduro con la reapertura son muchos y tangibles desde ya; no obstante, será el tránsito de los habitantes de la región, el dinamismo del comercio fronterizo y la confianza entre los protagonistas empresariales del intercambio binacional los fundamentos de una normalización sostenible.

Otro factor crucial para este proceso es el de la seguridad. El accionar de grupos criminales a lado y lado de la frontera es un asunto primordial que pondrá a prueba el compromiso diplomático de ambos gobiernos con la reapertura y la normalización. Si no se registran tanto en Colombia como en Venezuela mejoras tangibles en el frente de la delincuencia organizada, la criminalidad y la ilegalidad, no se podrá hablar de un proceso exitoso. Cautela y prudencia en los negocios y ventas debe guiar esta nueva etapa en las relaciones binacionales.

## Gemido irracional en la ONU



**Andrés Espinosa Fenwarth**

La teoría de la irracionalidad racional de Bryan Caplan, economista norteamericano de Berkeley, doctorado en Princeton, muestra como las ideas y las decisiones absurdas también pueden obedecer a una lógica que contradice los principios básicos de la razón. En últimas, la irracionalidad racional, el poder de la sinrazón de Caplan, prueba que algunos seres humanos convierten sus creencias en argumentos, por lo general, contra toda evidencia,

hasta el punto que relajan los principios tutelares de la verdad sabida y evidencia comprobada.

El discurso del presidente Gustavo Petro en la ONU es la cumbre de la irracionalidad, del poder de la sinrazón. De acuerdo con el diario *El País* de Madrid, la alocución presidencial fue escrita a tres manos por el mandatario basada en un borrador inicial del asesor político español, Antoni Gutiérrez-Rubi, y la secretaria privada de la Presidencia, Laura Sarabia. Conferencia magistral de diez páginas, que inexplicablemente omite mencionar a Colombia.

La disertación parece escrita por Greta Thunberg -joven activista sueca contra el cambio climático- para el go-

bernador del Amazonas por su obsesión por la protección de la selva, y de manera particular, de la planta de coca, arbusto maldito y nirvana del narcotráfico, los carteles mexicanos y las guerrillas colombianas. La argumentación usada es falaz, especialmente cuando afirma que se usa glifosato para destruir las siembras de coca, cuya aspersión esta suspendida en Colombia desde mayo de 2015.

Para justificar la protección de los cocales -pregón que podría conducirnos hacia la conformación de un narcoestado en Colombia-, demoniza el carbón y el petróleo en un tono anti-desarrollista, que no tiene parangón en la historia económica nacional. El discurso es irra-

“El discurso del presidente Gustavo Petro en la ONU es la cumbre de la irracionalidad, del poder de la sinrazón ... diez páginas que inexplicablemente omite mencionar a Colombia”.

cionalmente anticapitalista y anti mercado al declarar que el desastre climático lo origina el capital. Su acumulación, dice el texto presidencial, es ‘la acumulación ampliada de la muerte’. El mercado ‘recorta la existencia’. El mercado es el ‘Frankenstein de la humanidad’, sentencia de manera absurda, apocalíptica y lacónica la epístola presidencial. Si así fuera, deberíamos volver a la Edad de Piedra para luchar, con éxito, contra el cambio climático.

La disertación presidencial explica de forma simple la migración hacia EE. UU., de migrantes supuestamente atraídos por el agua y no por el sueño americano. Luego reza en un tono franca-

mente antiamericano y sin antecedentes en la ONU -salvo las peroratas de los sátrapas Fidel Castro y Hugo Chávez-, que en Norteamérica encierran los migrantes, “construyen muros, despliegan ametralladoras, les disparan. Los expulsan como si no fueran seres humanos, quintuplican la mentalidad de quien creo políticamente las cámaras de gas y los campos de concentración, reproducen a escala planetaria 1933”. El país nacional y el país político, al igual que los demócratas de todas las latitudes, rechazamos la afrenta diplomática contra EE. UU., agravio de migrantes supuestamente atraídos por el agua y no por el sueño americano. Luego reza en un tono franca-

Miembro del Consejo Directivo del ICP.  
andreespinosa@inverfio.co

## Portafolio

El Tiempo Casa Editorial  
www.portafolio.com

Copyrights © 2020  
EL TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

**Director**  
Francisco Miranda Hamburger  
framir@portafolio.co

**Editor**  
Rubén López Pérez  
rublop@eltiempo.com

**Subeditor**  
César Giraldo Briceño

**Editor Portafolio.co**  
Camilo Hernández

**Redactores Portafolio.co**  
Javier Enrique Acosta  
Mariana Guerrero Álvarez  
Silvia Viviana Gómez

**ECONOMÍA Y NEGOCIOS Sala de Redacción**  
Constanza Gómez  
Andrés Cárdenas  
Paula Galeano Balaguera

Holman Rodríguez  
Laura Lucía Becerra  
Johana Lorduy

Diana Katherine Rodríguez Triana  
Roberto Casas Lugo  
Daniela Morales Soler

**PERIODISTAS EN COLOMBIA**  
Medellín: Jorge García  
Bucaramanga: Félix Quintero

**Oficinas de EL TIEMPO**  
Call: José Valencia  
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada  
Eje Cafetero: Fernando Umaña

**Director Gráfico**  
Belman Piniña

**Jefatura de Diseño**  
Juan Manuel Leal

**Concepto Gráfico y Diseño Editorial**  
Diana Yamile Acosta González

**Diseño y Diagramación**  
Diana Yamile Acosta G.  
Edwin Puentes Martínez

**Infografía**  
Bryan Velásquez

**Fotografía**  
Casa Editorial  
EL TIEMPO

**Colaboradores:**  
Andrés Espinosa,  
Miguel Gómez,  
Rosmary Quintero,  
Andrés Barreto.

**Gerente Portafolio**  
Alexandra Plata Vasquez  
alepla@eltiempo.com

Tel.: 2940100 Ext 2247

**Jefe Mercadeo**  
Ana María Tautiva Prieto  
anatau@eltiempo.com

**Oficina de redacción, administración y ventas**  
Avenida Calle 26 No. 688-70  
Bogotá, Colombia. Tel: 2940100.

**Suscripciones**  
Bogotá: 4266000  
Línea nacional: 01 8000 110990  
L-V 6 am-6 pm. S y D 6 am-2 pm.

**Línea de Servicio al cliente**  
Bogotá: 4266000 opc 1-2  
Línea Nacional: 01 8000 110990  
E-mail: [serviciocliente@eltiempo.com](mailto:serviciocliente@eltiempo.com)  
Regionales: 01 8000 11077  
Publicidad: PBX 2940100 Ext:3150